



Borges, Borges, Borges...

El gran escritor argentino murió pero inmediatamente siguió vivo, y este año ha estado definitivamente vivísimo. Es que, como ya se ha dicho, estamos en el año de su centenario, puesto que él nació el último año del siglo pasado y hoy estamos en el último año del siglo presente. Cien años dan un pretexto estupendo para escribir sobre alguien de una importancia mundial.

Por Leo Bedezko

No es extraño, aunque mucho lo parezca, que un autor aumente su producción de libros una vez que muere.

Así pasa con Borges, que desde su partida al otro mundo no ha dejado de sacar quizá un promedio de dos libros "nuevos" al año.

Curiosamente, a otros autores les pasa lo contrario: mueren, y la gente los olvida por largo tiempo. Pienso, cuando lo hacen, una década más tarde, o un siglo más tarde.

De ahí que los libros "sobre" Borges publicados en los últimos meses puedan servir perfectamente para levantar una pirámide más alta que la de Teotihuacán. Toda clase de gente ha escrito biografías de este escritor, y si uno tiene la suerte de darse una vuelta por las maravillosas librerías de Buenos Aires, podrá ver que habrá unas cinco o diez, recién aparecidas. Misteriosamente, en Buenos Aires no se encuentra un solo ejemplar de la que escribiera el dirigente comunista Volodia Teitelboim, lo que bien puede ser porque los ejemplares que llevaron ya se agotaron, o porque nunca les interesó tener la biografía de uno de los suyos escrita por uno del otro lado.

Aparte de biografías, estudios: el mundo de Borges, la filosofía de Borges, la sintaxis de Borges, los mitos de Borges, el significado de Borges y un largo etcétera. Por último, un tomo grueso que debería contener las referencias de todo lo anterior, pero que a cada minuto que pasa debe ir quedando ya más ensogado de notorias: la bibliografía sobre Borges. Una verdadera guía de teléfonos en la que pretendidamente aparece cuanto se ha escrito sobre el autor de "Ficciones".

Las enormes librerías de Buenos Aires rebosan de la palabra Borges en cada vitrina, en cada mesón, rebosan incluso del póster del "Anti-

Borges", ese libro que tiene la buena ocurrencia de recopilar las críticas hechas al maestro, en especial durante los años 60 y 70, cuando montones de escritores "comprometidos" que nadie conoce lo reprochaban su falta de conciencia social, su no compromiso con las causas del pueblo y otras cosas por el estilo. De hecho, por aquellos mismos fechas, y para darles un tapabocas, Borges se afilió al partido Conservador.

Creo, sin embargo, que todos los libros mencionados son prescindibles. Pueden perfectamente partir todos juntos a la moladora de papel para ser reciclados y utilizados como material de nuevos libros -¡ojalá que esta vez no sobre Borges! Lo que sí vale la pena, lo que sí admira y deleita, es todo lo nuevo que aparece "de" Borges, escrito por él mismo, y que él mismo o los editores no habían estimado en el momento del autor digno de ser publicado...

Por ejemplo, un hermoso tomo publicado por Emeceé recién salido del horno contiene 65 textos borgeanos inéditos, que alguna vez aparecieron en la legendaria revista Sur, de la no menos legendaria Victoria Ocampo. Entre 1931 y 1980, las colaboraciones de Borges abarcan los más variados temas, y siempre con la gracia, hondura, ironía, potencia, que hicieron de él el que es.

No menos interesante es una que se titula "Prólogos con un prólogo de prólogos", donde se recogen los que el maestro escribió para una amplia variedad de obras y autores, de Gibbons a Henry James, de



Whitman a Voltaire, de Kafka a Bradbury. Todo ello, prologado por él mismo.

Y qué decir de un tomito milo grosamente titulado "Autobiografía". ¡Borges contando su propia vida! Eso, no se sa-

bía siquiera que existiera. Pues existe. Le dió su vida en inglés a un periodista y traductor, que quizá usó el material en alguna revista, pero que ahora lo ha rescatado y puesto en español, por primera vez aparece completo en nuestra lengua. Libro atesorable, y seguro que tan fantástico como toda la memoria exuberante de quien escribió "Funes, el memorioso".

En fin, imposible no citar un libro de tapas duras, "Atlas", que advierte "con la colaboración de María Kodama", pero no hay que temer: la prosa, los versos, son inequívocamente de Borges. La colaboración de María Kodama está en las fotos que acompañan a los textos, y quisiera también en que era ella quien tomaba al dictado las palabras de Borges. Pequeños párrafos de insondable sabiduría, bellos a veces como los de sus mejores épocas, siempre sabios y sorprendentes, para cuerdarse meditándolos largamente, con meancolla y con asombro de que haya brotado en nuestra tan estrecha América Latina un espíritu tan amplio y tan universal como el de Borges, que sigue ganando batallas después de muerto, porque en verdad no ha muerto. **1**

Mascotas

Cosas de perros

• Lo ideal es que el perro llegue a casa en cuanto se despierte, lo que suele ser alrededor de los dos meses de vida. Si algún amigo regala un cachorro de su perra, por mucha pena que tenga en liberarla de él, no lo acepte con menos de dos meses. Si lo lleva, interrumpiendo la lactancia materna, no se desarrollará bien y será más propenso a enfermarse.

• Tampoco acepte un perro muy mayor, si es posible. Entre los dos y los 4 meses de vida se forma el imprinting. Imprinting significa la formación del lazo entre el cachorro y la gente con la que vive, de forma que lo tome como "su manada". Un perro de más de 6 meses, con su carácter y hábitos ya formados, podrá convivir más o menos amistosamente (dependiendo de a qué raza pertenece), pero ya se sabrá a sí mismo "de nacimiento", por así decirlo. El lazo será más débil. Hay perros que soportan mal el cambio de dueño. Los doberman, por ejemplo, no lo toleran y no aceptan muchas veces un nuevo amo. **1**

AUTORÍA

Bedezko, Leo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Borges, Borges, Borges... [artículo] Leo Bedezko. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile